

provincia, al tiempo que experimentaron un continuo avance de las fuerzas políticas de izquierda, siendo el PSOE el único partido obrero con una amplia implantación.

Esta progresiva movilización política, unida al impacto y las secuelas de la crisis económica, produjo una creciente conflictividad social en Albacete durante la República⁴, como demuestran el aumento hasta 1933 del débil movimiento huelguístico provincial, los sucesos ocurridos en Villarrobledo y Tarazona de la Mancha durante la revolución de octubre de 1934⁵ y la ruptura social que siguió al triunfo del Frente Popular en la provincia tras las elecciones legislativas de febrero de 1936, si bien la derecha había conseguido el mayor número de votos, destacando los sucesos de Yeste en el mes de mayo⁶.

La Guerra Civil española, como señala J. Aróstegui, fue esencialmente una lucha de clases. En la sociedad española de los años treinta, existía una grave tensión que acabó por derivar en enfrentamiento a raíz de la "contrarrevolución preventiva" que significó el golpe de Estado de julio de 1936, por el que los grupos dominantes, apoyándose en un sector del Ejército, intentaban impedir que la República deviniera en una alteración significativa de su tradicional predominio político, social y económico, a lo que se añadiría la puesta en práctica del programa del Frente Popular y la desestabilización política fruto de la violencia⁷. En este sentido, la pérdida del poder a nivel provincial por parte de la derecha albaceteña tras las elecciones de febrero de 1936, a lo que siguió la formación de comisiones gestoras integradas por republicanos y socialistas en aquellos municipios depurados después de los sucesos de 1934, entre ellos el de Albacete capital y los principales municipios de la provincia; la aceleración de las medidas reformistas por las nuevas autoridades frentepopulistas; y la violencia política, explican que un sector de la sociedad albaceteña, principalmente la vieja oligarquía terrateniente, apoyada por una parte de las clases medias, decidió, como ocurría en el resto del país, secundar a los militares en su pretensión de tomar el poder por la fuerza.

1. LA "TRAMA" DE LA REBELIÓN

La rebelión de 1936 estuvo protagonizada principalmente por un sector del

⁴ Acerca de la violencia política en la España de los años treinta, véase ARÓSTEGUI, Julio: "Conflictividad social e ideología de la violencia, 1917-1936", en *España, 1898-1936. Estructuras y cambio*, Madrid, Universidad Complutense, 1984, pp. 309-343; PAYNE, Stanley G.: "Political violence during the Spanish Second Republic", en *Journal of Contemporary History*, vol. 25 (1990), pp. 269-288 y CUBIÑAS, Ramón: "Violencia política y crisis democrática: España en 1936", en *Revista de Estudios Políticos*, Madrid, nueva época, n.º 6 (1978), pp. 81-116.

⁵ Véase CARRIÓN INCLÁN, José D.: *La insurrección de octubre de 1934 en la provincia de Albacete*, Albacete, 1991.

⁶ Véase RIQUEÑA GALLIGO, Manuel: *Los sucesos de Yeste (mayo 1936)*, Albacete, 1983.

⁷ ARÓSTEGUI, Julio: "Los componentes sociales y políticos", en *La Guerra Civil española 50 años después*, Barcelona, 1986², pp. 47-48 y 93; id.: "La conspiración contra la República", en n.º 3 de *La Guerra Civil*, Madrid, Historia 16, 1986, pp. 6-7 y 18-19. Una primera aportación al conocimiento de la sublevación en Albacete fue la de FUSTER, Francisco: "Albacete en los libros de la guerra civil española", en *Al-Basit*, n.º 0 (agosto 1975), pp. 12-21.